

## LA COLMENA

### Comentarios sobre el Proyecto Jara



Juan José Dorado  
Martín

Médico

El proyecto Jara es una herramienta extraordinaria para facilitar el trabajo a los profesionales sanitarios que satisfacen casi todas las expectativas que puedan tener los mismos. Este ambicioso plan está basado en una idea sencilla y a su vez fundamental que es: "un individuo una sola historia clínica", que será accesible a todos los profesionales y desde todos los rincones de nuestra comunidad. Esta simple idea puede revolucionar toda la estructura del sistema sanitario tal como la conocemos actualmente. Creo un gran acierto la integración en Jara de la Atención Primaria, la Atención Especializada y la atención de urgencias, así como la Atención Sociosanitaria, que cada día tendrá mayor trascendencia en nuestra sociedad.

Para el médico de Atención Primaria supondrá:

- 1) Agilizar el proceso clínico.
- 2) Liberación de tiempo que se dedica actualmente a tareas burocráticas y administrativas para poderlo dedicar al paciente.
- 3) Conocer mejor los datos evolutivos más relevantes del paciente dentro del sistema sanitario.
- 4) Facilitar la comunicación con otros profesionales del sistema, con relación a los problemas del paciente.
- 5) Mejorar la accesibilidad a las pruebas complementarias que se le hagan al paciente, bien desde la consulta de Atención Primaria, como desde otros niveles asistenciales, en un tiempo mínimo desde que se hagan ya que se podrá acceder directamente a las bases de datos de dichas pruebas, lo que, además, evitará la repetición innecesaria de las mismas por desconocimiento de que están hechas, como ocurre actualmente, lo que supondrá mayor eficiencia del sistema sanitario.
- 6) Puede mejorar la aplicación de los programas de salud en los que basamos nuestra actividad.
- 7) Mediante sistemas de alarmas permitirá recordar las actividades preventivas que hay que llevar a cabo

según las características del paciente (edad, sexo, etc.), tales como vacunaciones, mamografías, citologías, seguimiento de los factores de riesgo, etc. lo que ayudará en la prevención de las enfermedades.

8) Facilitará las tareas administrativas de la consulta, especialmente aquellas que sean repetitivas, como por ejemplo la impresión de recetas de crónicos, partes de baja, etc.

9) Debe disminuir de forma sustancial la burocracia de las consultas, ya que desaparecerá tener que rellenar tantos documentos como se hacen en la actualidad (informes de salud de varios tipos según sea la administración que lo solicita, volantes de derivaciones, petición de pruebas complementarias, etc.)

10) Permitirá conocer mejor el trabajo de los profesionales.

11) Aportará datos epidemiológicos importantes de la población que permitirá definir mejor la política sanitaria.

Esta gran herramienta que está gestándose, que aumentará la eficiencia del sistema sin lugar a dudas, tiene algunos aspectos negativos que habrá que tratar de minimizar en lo posible.

1) La historia informatizada puede suponer un deterioro de la relación médico paciente, transformando la entrevista clínica en una simple recogida de datos, limitada a los ítems o campos definidos previamente por el programa, lo que puede hacer perder parte del aspecto humanístico de la relación médico paciente, especialmente en Atención Primaria donde la relación personal con el paciente es tan importante. En esta cuestión estoy con el Profesor Pera cuando dice que "El médico debe recuperar una aptitud receptiva y escuchar el relato del paciente, y de ahí debe salir una historia clínica adecuada, no como ahora, que este proceso se ha convertido en un mero interrogatorio". Esto es una realidad hoy día y puede empeorar con el uso de la informática. Reconozco que es un "peaje" que hay que pagar con las nuevas tecnologías, pero, hay que pedirles a los que las diseñan que dicho "peaje" sea el menor posible.

2) El proyecto Jara o cualquier otra herramienta informática para facilitar el trabajo clínico, debe de permitir descentralizar determinadas actividades, que ahora

se realizan en la consulta del médico, a otros miembros del EAP, para poder liberar el mayor tiempo posible para la actividad asistencial. Espero y deseo que esta opción sea contemplada lo mas ampliamente posible.

3) Creo que debería tener un mecanismo de validación de los datos que se incluyan en la historia clínica única del paciente, y que garantizara la veracidad de los mismos, pues al ser utilizada por múltiples profesionales puede inducir a error el que un dato se dé por valido sin serlo.

4) Un aspecto que cada vez va a tener mas importancia es poder definir el gasto farmacéutico real generado por cada profesional, por lo que sería muy importante que Jara o cualquier otra aplicación informática que se implante pueda definirlo con exactitud, basando dicho gasto en la población asistida y no en la CIAS del profesional ya que con mucha frecuencia, especialmente en las épocas de vacaciones, la falta de sustituciones genera que unos profesionales tengan que atender a pacientes de otros cupos, imputándoles un gasto farmacéutico que realmente no debería ser suyo.

5) La utilización que haga la administración de las bases de datos que genere la aplicación de Jara es de trascendencia considerable, y puede suponer desconfianza y rechazo por parte del profesional, si la administración sanitaria hace un mal uso de dichos datos.

6) Otro aspecto importante que produce cierta desconfianza de los sistemas informáticos en general, es la facilidad de manejar mucha información en poco volumen, y la fácil accesibilidad a dicha información, lo que puede hacer peligrar la confidencialidad y seguridad de la misma con la trascendencia que ello puede acarrear. Estoy seguro que es un tema que deben estar trabajando especialmente los responsables del proyecto.

Por ultimo me gustaría desear a los responsables del proyecto, que acierten en la toma de decisiones que vayan haciendo pues, además de la gran inversión que va a suponer sacarlo adelante, hay muchas esperanzas puestas en el mismo y un fracaso en su aplicación supondría una rémora importante para el desarrollo del SES, de la que costaría bastante recuperarse.

Suerte a JARA.

### Metodología de Enfermería, ¿ahora o cuándo?



Diego Zambrano  
Enrique

Enfermero

Todos somos conscientes de la necesidad de un desarrollo mayor de la profesión enfermera: los procesos de gestión han cambiado y debemos adaptarnos a las nuevas necesidades actuales. La aparente escasez de registros de enfermería es sinónimo de la insuficiente implantación de una metodología científica que sirva de base a la profesión, realidad ésta que la hace frágil.

Estamos necesitados de un cambio. No podemos seguir en este camino. Realizamos muchas funciones en nuestro trabajo diario de las que sólo registramos algunas. Afortunadamente, actualmente los usuarios

todavía nos reconocen por hacer bastantes tareas, sin embargo, en algún momento estos mismos usuarios pueden pararse a preguntarnos ¿qué hacéis? Y en ese momento ¿qué les contestaremos?, o mejor dicho, ¿qué podremos decirles acerca de lo que hacemos?, acaso que administramos medicación, tomamos tensiones, glucomías.....¿Son estos argumentos suficientes para mantenerse durante mucho tiempo?

La Enfermería realiza gran cantidad de funciones a las que no siempre damos nombre ni registro, pero que sí llevamos a cabo. Por ejemplo, de la misma forma que somos conscientes de la posibilidad de que un enfermo encamado se escare, o, dicho de otra manera, corra el "riesgo de deterioro de la integridad cutánea...", debemos ser conscientes de la importancia de procesar esta información para dar continuidad a este cuidado y contribuir con ello a que sea de calidad.

Hasta el momento, nuestros planes de cuidados no recogen una serie de parámetros que los definan y que permitan la continuidad de los mismos, ya que los con-

cebimos como algo aislado, que realizamos por nuestra propia voluntad y que tenemos sólo en nuestra mente, con lo cual, nadie aparte de uno mismo podrá continuar con estos cuidados porque, entre otras cosas, los desconoce. Con un sistema de trabajo basado en el método científico podemos darle continuidad a éstos cuidados y demostrar qué hacemos, cuánto hacemos y cómo lo hacemos.

Es cierto que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación están invadiendo nuestra vida diaria: nos hacen la vida cada vez más fácil, cómoda y seguramente con un gran ahorro de tiempo y esfuerzo. Próximamente, en nuestro marco de trabajo se van a implantar nuevas aplicaciones, ¿como vamos a aprovechar este



momento? Tendremos dos posibilidades, seguir como estamos con el discurso ya conocido, pero sin capacidad de desarrollo, o por el contrario aprovechar el momento de cambio e innovación que llega con JARA y valiéndonos de las nuevas tecnologías, iniciar un camino que permita el desarrollo y la aplicación de la metodología científica en el trabajo diario facilitada por las herramientas informáticas.

¿Qué ventaja aportarían estas herramientas al desarrollo de la Enfermería?

La historia de salud electrónica permite documentar los cuidados enfermeros según la metodología que nos es propia, mejora la operatividad con su consiguiente disminución de tiempos en la actividad de registro y la transmisión adecuada de la información, la garantía de la calidad asistencial en la continuidad de los cuidados, la disponibilidad de datos enfermeros para la investigación y la posibilidad de establecer el coste-efectividad de la actividad enfermera. En resumen, el reconocimiento de las intervenciones de Enfermería y su impacto en el contexto socio-sanitario.

Ahora, nos encontramos ante la oportunidad de lograr la más importante aspiración del colectivo enfermero en los últimos tiempos, la de disponer de una herramienta eficaz, homogénea y precisa que nos posibilite en la asistencia diaria registrar y documentar nuestra labor. Motivos para aspirar a esto hay muchos: garantizar la mejor calidad y continuidad de cuidados, reorientar y adecuar la docencia, la investigación y la gestión, y un largo etcétera.

Es un buen momento, podemos y debemos aprovechar la implantación de las nuevas herramientas como elemento motivador del cambio y no vivirlas como obstáculo a la necesaria evolución de nuestra actividad a las que claramente estamos abocados.

Subámonos al tren del cambio y con el esfuerzo de todos llegaremos a buen destino.